

## SAN ROQUE ENTRE EL ARTE Y LA DEVOCION

- Rafael Tudón Presas -

*San Roque es uno de los santos cuya devoción se extiende por gran parte del Alto Palancia. Ejemplo de humanidad y entrega, cada 16 de agosto se realizan fiestas y procesiones en su honor en las que se ruega y agradece su intercesión ante las dolencias presentes en nuestro tiempo.*

Es considerado como un santo "antipestífero", junto a San Cristóbal y San Sebastián, éste último reconocido anteriormente como protector ante las epidemias por su martirio y los dardos que se identificaban con las pestes.

Los artistas e imagineros simbolizan a San Roque con el atuendo de peregrino, el bordón y el característico perro que acude a su lado con un panecillo en la boca para su sustento.

Hacia los años 1414-1417 la devoción al santo se extendió por España a raíz del Concilio de Constanza. En dicha ciudad los padres ordenaron plegarias y oraciones en su honor para que éste intercediera, cesando la peste inmediatamente.

Su culto en Castellón y Valencia se expandió desde el siglo XVI motivado por las relaciones socio-económicas con el sur de Francia. En la actualidad existen unas 23 ermitas, además de una cincuentena de capillas repartidas por la C. Valenciana, Mallorca y Cataluña, con gozos y romerías muy acentuadas en la provincia de Castellón.

La imagen se venera especialmente en Casinos, Burjasot, Benialí, Callosa del Segura, Museros, Paiporta, El Toro y Onda. Es patrón de los picapedreros, bataneros y abogado contra cualquier peste contagiosa, epidemia y salud en general.

F. Aguilar nos cuenta que un escritor manifestó que San Roque era francés de origen y español por adopción. Esta disputa por su nacionalidad se basa en la inexactitud del origen francés, pues

aunque naciera y falleciera en Montpellier (Rosellón), dichas tierras pertenecían a Cataluña y por tanto a España, pudiendo pensar con toda probabilidad que sus padres eran españoles.

A raíz de su canonización, el Papa Urbano VIII aprobó el oficio eclesiástico que se reza el día de su fiesta el 16 de agosto. El Sumo Pontífice Paulo III instituyó una confraternidad bajo la invocación del santo que Paulo IV elevó a archicofradía, con facultad de agregar otras asociaciones erigidas en honor a San Roque. Entre los Papas que le concedieron grandes favores están Pío IV, Gregorio XIII y Gregorio XIV<sup>1</sup>.

Sus reliquias fueron llevadas furtivamente a Venecia donde todavía se veneran. Algunos afirman que perteneció a la Tercera Orden del Padre San Francisco, pero no se puede constatar como cierto.

### Sus ermitas en el Alto Palancia.

#### **VIVER**

Está situada a 686 m. de altitud en el monte de San Roque, vértice geodésico de tercer orden. Se restauró y dotó de iluminación el 16 de agosto de 1993, inaugurándose la zona de esparcimiento, el suministro de agua potable y los miradores desde donde se observan vistas panorámicas. Tiene un bello retablo cerámico en su entrada, espadaña y campana, estando toda ella enlucida y muy aseada. Es típica la romería en devoción al santo realizada a mediados de agosto.

B. Espinal ya citó en el "*Atlante español...*" la existencia de esta ermita en el año 1786 y Madoz en 1850 comenta la pérdida de una estatua como consecuencia de la última guerra carlista. En la guerra civil (1936-39) se destruyó gran parte de ella, siendo reedificada después de la contienda.





Ermita de San Roque en Viver.

### **BARRACAS**

Se localiza a medio kilómetro de la población en el altiplano Barracas-El Toro, próxima a la Torre Esperanza de los misioneros de Ntra. Sra. del Pilar -zona urbanizada- y a la carretera nacional 234 (futura autovía).



Ermita de San Roque en Benafer.

Posee frente a la entrada un elevado pórtico con tres grandes arcos de piedra, siendo el central el mayor. En la parte superior se contempla una campana bajo una espadaña coronada por una curiosa veleta. La bóveda es de cañon y presenta una abertura circular que deja entrar el viento a la estancia. La puerta de robusta y labrada madera, está decorada con motivos florales y cabezas de canes (perros) que reflejan su carácter vigía sobre templo, además de un conjunto enrejado.

Moros y Morellon nombró la ermita de San Roque en Barracas hacia 1842, al igual que Madoz que la sitúa a "5 minutos al sur".

Sarthou dice que es de pequeñas dimensiones y de orden toscano<sup>2</sup> en su "Viaje por los santuarios de la provincia de Castellón" del año 1909, pero en la "Geografía General..." vincula este tipo de estilo a la antigua ermita de Vallada.



Ermita dedicada a San Roque en Barracas.

### **CAUDIEL**

Es el vestigio más importante del siglo XV con estilo gótico inicial -especialmente por los arcos formeros de la bóveda-, aunque muy transformada y actualmente en estado ruinoso y sin culto. La capilla presenta planta de salón, arcos fajones y techumbre de madera, siendo contigua al antiguo cementerio. En ella se celebraba misa votiva y se depositaban durante 24 horas los cadáveres antes de su sepelio.

Madoz señala que "diste del pueblo 200 pasos y ocupa un sitio ventilado" coincidiendo



con Sarthou Carreres en la fecha de su construcción<sup>3</sup>; 1816, lo que contradice a B. Espinal el cual la señala en su obra del siglo XVIII. Otras informaciones apuntan que la ermita -anteriormente de San Abdón y San Senén- sirvió de alojamiento a los religiosos agustinos cuando llegaron a Caudiel, consagrada posteriormente a San Roque.

### **BENAFER**

La blanca ermita de humilde aspecto conserva también una pequeña campana y espadaña. Se encuentra en la cumbre del monte San Roque a un kilómetro de la población, desde donde se divisa todo el término municipal. Durante sus fiestas -el 16 de agosto- se sube en romería a la ermita a las 7 de la mañana, donde los cantos y jotas son el folklore acostumbrado.



*Antigua ermita dedicada al peregrino en Caudiel.*



*Ermita a San Roque en Benafer.*

Hay que destacar la existencia de la partida denominada con el nombre del peregrino donde han sido hallados restos arqueológicos.

En "El Atlante Español o Descripción General de todo el Reyno de España", B. Espinal cita la existencia de esta ermita sobre el año 1786. Madoz en 1846 nombra la ermita al igual que Sarthou Carreres a principios del siglo XX.

### **EL TORO**

El templo de San Roque se localiza a unos 500 m. de la población en la carretera que se dirige al vértice de Peña Salada. Durante el trayecto observamos la decorada azulejería que representa las estaciones del Vía Crucis, instaladas hace pocos años.



*Ermita de San Roque con atrio cubierto a la entrada en El Toro.*

La ermita está compuesta por un ábside del siglo XIV y su construcción original fue ampliada en 1603, denotando un estilo de corte aragonés. Posee una espadaña que cobija una campana y en su interior se pueden contemplar pinturas murales en la techumbre. La entrada está encolumnada y consta de un atrio cubierto de madera que se renovó en 1991, además de sólidos bancos de piedra y blancos muros. Está considerada por muchos como una de las más hermosas del Alto Palancia

Cabe destacar que San Roque es patrón de la villa y su devoción extendida en toda la población se aprecia en las fachadas de varias viviendas donde se observan retablos cerámicos que son verdaderas representaciones artísticas de la vida del santo.



Los encontramos en la calle Santa Lucía, Los Angeles, Castillo, San Roque (en el desmantelado horno), Mayor (sobre la cooperativa) o en algún chalet de la zona residencial.

Los estragos de la guerra civil de 1936-39 produjeron la pérdida de una imagen, aunque no por eso disminuyó el fervor y las rogativas de los habitantes a un santo que ha intercedido tanto en beneficio de sus gentes. La anterior escultura, que los mayores del lugar recuerdan como de dimensiones algo más pequeñas pero muy bella, fue sustituida por la actual que se realizó en 1939 por los talleres valencianos de Castillejos. La obra fue donada por D<sup>a</sup>. Teresa Solsona.

Cada 16 de agosto durante las fiestas patronales, se celebra la procesión en su honor amenizada con cantos en la que no falta la diversa pirotecnia, ni la solemnidad acostumbrada. Las capas que luce el peregrino se alternan y en ellas se contemplan los preciosos terciopelos y bordados. Estas han sido donadas por personas en señal de agradecimiento al concederles algún favor o gracia, tal como ocurre no sólo con las prendas u objetos del santo, sino también con otras obras presentes en la villa.

### JÉRICA

El primitivo templo -en la parte baja del castillo sobre roca caliza de color azul oscuro-, se convirtió en mezquita árabe hasta que al recobrar la villa Guillem de Montgriu la purificó para hacer de ésta la iglesia de Santa Agueda la Vieja. A los pies quedan restos del torreón y algunas hipótesis señalan que se aprovecharon los muros al levantar la parroquia de los pobladores cristianos, dedicándose más tarde como ermita de San Roque.

La construcción inicial del siglo XIII estaba dotada con arcos fajones apuntalados diafragmáticos- y muros de manpostería. La edificación constituye una de las primarias que Elías Tormo denominó "románico terciario" o "de reconquista" con características similares en otros templos como San Pedro de Segorbe (muy transformado), la primitiva iglesia de El Toro en el interior de su castillo o la antigua parroquia de Altura.

A finales del siglo XIV se inició la obra de la iglesia gótica con ábside poligonal, crucero,

techumbre de madera en vertiente a dos aguas y según criterios de varios estudiosos se pensó en cimborrio en sentido envolvente del original templo. De las ocho capillas que se debieron proyectar (cuatro a cada lado) sólo se terminaron dos. Hoy en día goza de espadaña y campana.

Al mantener su atención tanto Teresa Gil de Vidaura como su hijo Jaime de Jérica en la construcción del monasterio de Zaidia, la obras en Jérica se aletargaban excesivamente. Con ánimo de dar un nuevo impulso se arrendaron las frutas de la fábrica por 30 años, sumándose la contribución de los vecinos en la aportación de unos cinco mil sueldos.

Una vez el Obispo de Segorbe hubo expedido la correspondiente autorización se procedió a la contratación de Pascual Julbe de Villahermosa y a Pedro Benarrés de Puerto-Mingalbo, maestros de obra<sup>4</sup>. La construcción de la iglesia volvió a detenerse al no llegar los fondos anteriormente estimados, pero la auténtica causa fue la toma por las tropas de Pedro de Castilla apodado "El Cruel o el Justiciero" de la mezquita mayor o iglesia -al ser un punto elevado-, para resistirse a cualquier ataque<sup>5</sup>, hostilizando a toda la villa y apoderándose de ella.



*Detalle de la antigua iglesia de Santa Agueda la Vieja y posteriormente ermita de San Roque en Jérica.*

El infante Martín "El Humano", prevenido de esta acción, suspendió definitivamente las obras donando su palacio, patios adjuntos y un huerto de su propiedad con tal de poder construir una nueva parroquia. La antigua iglesia no se



llegó a derribar tal como había ordenado Martín y aunque muchos estudiosos afirman que permaneció inacabada, otros señalan que durante el año 1402 se consiguió cubrir la parte gótica, trascendiendo en lo sucesivo como ermita bajo la advocación de San Roque.

A este templo le corresponde un importante retablo del pintor Lorenzo Zaragoza (destruido en la guerra civil) de la Virgen, San Martín y Santa Agueda al trabajar para la villa entre los años 1394 y 1395, aunque también la paternidad de la obra se le atribuyó a Antonio Pérez.

El lienzo sobre tabla contratado para la capilla mayor, se colocó en la actual parroquia y databa de finales del siglo XIV. En él se representaba a la Virgen María sentada sobre trono gótico (sitial) con el niño en brazos, dos ángeles ofreciendo música y otros dos a los pies arrodillados. A su derecha figuraba a caballo San Martín, repartiéndole su capa con un pobre; a la izquierda Santa Agueda después de haber sufrido martirio. Sobre la Virgen aparecía otro cuadro donde se contemplaba un Cristo Crucificado con su madre, San Juan y las dos Marías en pie. A la derecha existía otro con el Padre Eterno presidiendo la muerte al parecer de Santa Agueda, tendida sobre un aseo de lecho<sup>6</sup>. En un ángulo de la cámara mortuoria y pendiente del cortinaje se distinguía un escudo con campo rojo y la figura de un águila negra de frente con las alas y garras extendidas, y otra amarilla un poco separada del blasón que se vinculó a la familia Aguiló cuyos miembros fueron alcaides del castillo de Jérica en tiempo de Don Martín.

La enciclopedia universal ilustrada de Espasa y Calpe nos sitúa hacia los años 20 -antes de la guerra civil (1936-39)- una imagen del santo en Jérica procedente del siglo XVI. En la calles altas de la población se contempla una considerable capilla con la imagen del peregrino.

El informe de 1656 sobre la visita del obispo de Segorbe, Francisco Gavaldá Guasch a toda la diócesis, nos permite saber que Benafer contaba en aquella época con dos ermitas y Viver con siete. En ambas poblaciones es muy posible que una de estas estuviera dedicada a San Roque<sup>7</sup>.

Debemos tener en cuenta otra importante

representación de San Roque -en este caso pictórica como composición de un antiguo retablo mayor de la catedral de Segorbe atribuida a Vicente Macip. El óleo sobre tabla se realizó en el primer tercio del siglo XVI y ha sido calificada como una obra italiana. Fue incluida en la Exposición Universal de Barcelona de 1929.

### Notas biográficas sobre el santo

Nació hacia el año 1295 en Montpellier, en el seno de una familia noble y adinerada donde su padre era señor y gobernador de la ciudad que en feudo de Francia, pertenecía al rey de Aragón. También se ha argumentado<sup>8</sup> que su nacimiento fue en 1284 y se afirma que permaneció en casa de sus progenitores hasta que estos fallecieron en 1304.

La cruz roja marcada en el estómago desde su alumbramiento y el hecho misterioso de no mamar los miércoles ni los sábados, hacían presagiar para muchos su futura santidad.

Recibida la herencia con apenas 20 años de edad, la distribuyó entre los más pobres, encomendando la administración de los bienes que no podía vender y el gobierno de Montpellier a un tío suyo.

Vestido de peregrino se dirigió a Italia con el fin de visitar el sepulcro de los Santos Apóstoles en Roma. Al llegar a Aquapendente (Toscana) y observar los estragos que hacía la peste, decidió entregarse al servicio de los apestados con tal cuidado que los enfermos sanaban milagrosamente al hacer la señal de la cruz.

Más tarde visitó Cesena en Romanía y en todas partes el azote de la epidemia desaparecía. Fue recibido en Roma con veneración por Britónico -ilustre cardenal- y después de escucharle en confesión lo reconoció como un elegido de Dios. Ante tanta mortandad le pidió que librara a la población de aquel azote y al realizar éste una oración, la peste cesó.

El Papa Benedicto XI que se disponía a trasladarse a Perugia, conoció su llegada y prefirió permanecer en la ciudad. Postrado ante él, Roque se inclinó para besar sus pies pidiendo su bendición y la absolución de sus pecados. El venerable





pontífice le dijo; *“No necesitas, hijo mío que te absolvamos, antes nosotros necesitamos de tus oraciones”*. Durante el encuentro el Sumo Pontífice le preguntó sobre su procedencia y linaje, pero Roque no respondió al Papa y éste respetó su silencio, comprendiendo que ocultaba su origen.

Después de haber visitado Roma, su caridad le llevó a Mantua, Módena, Parma y varios pueblos de Lombardía, donde sirvió extendiendo sus obras y don de milagros al curar a los apestados que daban voces de las maravillas que obraba a su paso.

Un día, al despertar en Plasencia, se sintió atacado por la fiebre y por un dolor muy agudo en su pierna izquierda que le arrancaba quejidos. Residió algún tiempo en un hospital, pero al molestar con sus gritos a los demás enfermos insistió para que le trasladasen fuera de él. Expuesto a las inclemencias del tiempo, los vecinos temerosos de contagiarse, le obligaron a salir de la ciudad y con la ayuda de un palo se arrastró hasta llegar a un bosque para guarecerse en una miserable choza.

La providencia le deparó una fuente de agua cristalina con la que limpió la llaga de su pierna izquierda y alivió su dolencia.

Cerca de la choza de Roque había una fortaleza habitada por un caballero llamado Gotardo, el cual durante las comidas advirtió que uno de sus perros tomaba un pan y huía con él. El hecho lo atribuyó al descuido de sus criados reprendiéndoles por no alimentar suficientemente a sus perros, a lo que respondieron que los animales comían la acostumbrada ración.

En una ocasión el perro arrebató el pan de la mesa y siguiéndole hasta el bosque observaron que llegaba hasta la cabaña del peregrino, donde agitando la cola dejaba el pan a sus pies volviéndose hacia el castillo. Los criados informaron al señor que se apresuró a conocer al solitario.

En la cabaña, el santo le negó conversación manifestándole que padecía una enfermedad contagiosa. Gotardo se retiró pero arrepentido decidió volver al lado de Roque y persuadido por la santidad de aquel varón renunció a sus honores. Vistiéndose de peregrino y haciendo caso del santo, se dirigió a Plasencia para pedir limosna de

puerta en puerta para consagrarse a Dios, mientras era objeto de las burlas por muchachos y personas de su clase.

Roque volvió al país de origen por designios del cielo después de 10 años en Italia. Aquellas tierras eran escenario de guerras y en sus antiguos dominios nadie lo reconoció a causa de su flaqueza, tomándole por un espía.

En vista de la negativa de manifestar su calidad y cuna, fue encarcelado por su mismo tío y condenado a reclusión perpetua, mortificado a base de pan y agua durante cinco años de asombrosa penitencia y oración. La humildad y resignación del pobre preso despertó la admiración de su carcelero, quien afirmaba que aquel hombre era una persona extraordinaria.

Un día Roque pidió que llamasen a un sacerdote pues deseaba confesarse y recibir los sacramentos, habiéndole revelado el cielo el día y la hora de su muerte. Al entrar el sacerdote en aquel oscuro calabozo, observó que estaba lleno de resplandores como rayos de luz celestial que surgían del cuerpo del preso. Después de haber oído su confesión, salió declarando su santidad y la injusticia que padecía. El gobernador no le dio crédito y para convencerse de la veracidad de sus palabras acudió junto con el carcelero a las mazmorras. Al mirar por las rendijas de la puerta vieron un vivo resplandor y penetrando en la celda lo encontraron muerto, hallando una lámpara que iluminaba una tablilla con las siguientes palabras escritas:

**“Los que tocados por la peste invocaren a mi siervo Roque, se librarán de esta enfermedad por su intercesión”.**

El gobernador comunicó la noticia a su abuela sospechando que el hombre preso fuera su nieto. Al reconocerle por la cruz encarnada que tenía en el estómago, el dolor afligió a toda la familia y se expuso el cuerpo para la veneración de los fieles. El sentimiento de injusticia del gobernador le causó tal remordimiento que procuró borrar su falta costearo unos suntuosos funerales.

El cadáver de San Roque fue sepultado en



la iglesia mayor de Montpellier, trasladando sus restos a la capilla que hizo construir su tío en su memoria. Parte de sus restos se veneraron en Venecia (Italia) en la iglesia de los padres trinitarios de Arlés y en otras muchas de Francia.

La fecha de su fallecimiento se data sobre el año 1327, pero también ha sido motivo de controversia. Aguilar se inclina por el 16 de agosto de 1319 o 1327 teniendo 33 o 41 años de edad. Otros señalan<sup>9</sup> que su muerte se produjo hacia 1337 o 1379.

### Gozos a San Roque

Tanta fue la santidad  
de Vos, Roque, y excelencia,  
*que os fue dada potestad  
de curar pestilencia.*

De noble linaje fuiste  
y señor de Montpellier,  
y para perfecto ser  
pompa y honra aborreciste,  
vida peregrina luciste  
con tan santa penitencia.  
*Que os fue dada, etc.*  
Por amor al Rey del Cielo  
y para más de agradar,  
los bienes quisiste dar  
a pobres de éste suelo;  
con tan pío y santo celo  
de vivo amor y clemencia.  
*Que os fue dada, etc.*

Con gracia y don poderoso  
de la majestad divina,  
diste tanta medicina  
a todo mal contagioso;  
privilegio tan copioso  
tenéis de la suma esencia.  
*Que os fue dada, etc.*

Con efecto celestial  
de curar llagas y males,  
fuiste por los hospitales  
dando cura divinal;  
y vuestro favor fue tal  
que se vió por experiencia.  
*Que os fue dada, etc.*

Fuisteis Vos también llagado  
del morbo pestilencial,

Y por mano angelical  
muy prontamente curado;  
habéis médico quedado  
de tan soberana ciencia.  
*Que os fue dada, etc.*

Pues vuestro valor es tanto,  
y tanto lo que podéis,  
amparad, divino santo,  
los devotos que tenéis;  
que si Vos nos socorréis  
tendremos clara evidencia.  
*Que os fue dada, etc.*

Líbranos continuamente  
de cualquier enfermedad,  
y a ésta villa preservad  
de todo mal pestilente;  
y veremos ciertamente  
vuestra gracia y preeminencia.  
*Que os fue dada, etc.*

Tanta fue la santidad de Vos,  
Roque, y excelencial<sup>10</sup>,  
*que os fue dada potestad  
de curar la pestilencia.*



*Procesión anual  
realizada en El  
Toro cada 16 de  
agosto.*



## NOTAS

- (1).- Según Júdez se decretó la fiesta de San Roque el 16 de agosto de 1800 por el Obispo de Segorbe, Lorenzo Gómez de Haedo (JUDEZ, A., Folleto de las fiestas patronales El Toro, 1993)
- (2).- SARTHOU CARRERES, C., "Viaje por los Santuarios...", página 159.
- (3).- SARTHOU CARRERES, C., "Geografía...", página 1019.
- (4).- Según una escritura de 1394 del notario López de Montalbán ( FERRER y JULVE, N.; "Recuerdos de Jérica...", páginas 16, 17, 18 y 19.
- (5).- Durante la guerra con Pedro "El Ceremonioso" de Aragón.
- (6).- Sarthou nos señala que comprobó su estado de abandono y deterioro. El lienzo se relacionó con la escuela valenciana de Jacomart, comentándonos que "su custodia era confiada a una ignorante sacristana que guardaba en su casa la llave de la ermita" (SARTHOU CARRERES, C. "Geografía...", pie de la página 1034. punto 699).
- (7).- Las localidades más próximas al Alto Palancia pertenecientes al Bajo Aragón que conservan ermitas de San Roque son: Mora de Rubielos cuya construcción data del año 1547, renovada e 1795 y Rubielos de Mora donde se sabe que las obras del templo (a extramuros) se llevaban cabo en 1652, aunque se consagró en 1658 añadiendo el pórtico un año más tarde. Posee techumbre de madera en vertiente a dos aguas. (GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA Tomo IX, página 2345 y Tomo XI página 2939).
- (8).- Aguilar nos comenta que en 1204 Pedro II se casó con Maria de Montpellier única hija legítima de Gillermo VIII, y Jaime I "El Conquistador" fue el fruto de aquel matrimonio. En su testamento el monarca conquistador conquistador legó a su hijo Jaime el reino de Mallorca y el señorío de Montpellier conservando éste hasta 1349, momento de su venta junto al señorío de Lates al rey de Francia por 120.000 escudos de oro. (AGUILAR, F., "Noticias de Segorbe..." pie de la página 183).
- (9).- CENTRE D' ESTUDIS DE LA PLANA, "Santuarios, ermitas y eremitas", 1ª Jornadas Monográficas, Monog. núm. 1, Castellón, 1986.
- (10).- Los gozos son los entonados actualmente en la villa de El Toro.

## BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR, F., "Noticias de Segorbe y su Obispado", Segorbe, Ed. Facsímil, 1975.
- ASOCIACION MUJERES DE VIVER, "Viver a principios del siglo XX", Viver, 1995.
- BENAVENT J.A.; MARTIN, L., "Iglesia de Santa Agueda en Jérica" Nuestros pueblo /Monográfico sobre Jérica, Boletín de Instituto de Cultura del Alto Palancia (BICAP) Jérica, nº 2, Diciembre /1995.
- CARCEL ORTI, M.M., "La diócesis de Segorbe en 1656", BSCC, T.LXI, Castellón, 1985.
- CATALOGO DE MONUMENTOS Y CONJUNTOS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA Valencia, 1983.
- CENTRE D' ESTUDIS DE LA PLANA, "Santuarios, ermitas y eremitas", 1ª Jornadas Monográficas, Monog. núm.. 1, Castellón, 1986.
- COMISION MIXTA PATRIMONIO HISTORICO, "Fondos del Museo Catedralicio de Segorbe", Valencia, 1990.
- CUADERNO DE FIESTAS PATRONALES DE SAN ROQUE. El Toro (Castellón) 1992.
- ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA ESPASA y CALPE, Tomo LII, (Roque' Madrid - Bilbao - Barcelona, 1926.
- ESPINAL Y GARCIA, B., "El Atlante Español o Descripción General de todo el Reyno de España", T. VIII y IX, Imprenta de Hilario Santos Alonso, Madrid, 1784-1786.
- FAUS y FAUS, J., "Jérica", Revista Penyalgosa, núm.10, 1973.
- FEDERACION ESPAÑOLA DE PERIODISTAS Y ESCRITORES DE TURISMO-F.E.P.E.T.; "El Valle del Palancia, Historia y Manantiales", Turi-Pres nº: 20, Fund. Caja Segorbe Segorbe, 1992.
- FERRER Y JULVE, N.; "Recuerdos de Jérica. Resumen histórico, epigráfico e hidrográfico d esta villa", Valencia, 1899.
- GISPERT MACIAN, L., "Por tierras del Alto Palancia", 1ª edición, Valencia, 1982.
- GOMEZ CASAN, R.; "La historia de Xérica de Francisco del Vayo, Edición y Estudio" Segorbe, 1986.
- GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA Tomo IX (Mora de Rubielos) y Tomo XI (Rubielos de Mora), Zaragoza, 1980-82.
- GRAN ENCICLOPEDIA CATALANA, Barcelona, 1988.
- GRAN ENCICLOPEDIA VALENCIANA. Difusora de Cultura Valenciana, Tomo 8 (San Roc), Valencia, 1991.
- GUIA DESCRIPTIVA DEL ALTO PALANCIA, Mancomunidad del Alto Palancia, Segorbe 1995.
- JUDEZ, A., Folleto de las fiestas patronales El Toro, 1993.
- MADOZ, P., "Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar", Madrid, 1846-1850.
- MOROS y MORELLON, J.; "Descripción geográfica de los términos del Toro y Pina, incluso el pueblo de Barracas (provincia de Castellón)", Valencia, 1842.
- MUNDINA MILALLAVE, B., "Historia, geografía y estadística de la provincia de Castellón", Castellón, 1873.
- OLUCHA, F. y FRANCES, J.M., "Imatges populars de Sant Roc a Castelló", Revista Penyalgosa, 2ª época, nº: 15, Castellón, Dic-Marzo 1980/81.
- PÉREZ, J.Mª, "El retablo de la ermita de San Roque (Xérica)", Archivo Español de Arte y Arqueología, Centro de Estudios Históricos, Tomo X, Madrid, 1934.
- RODRIGUEZ CULEBRAS, R., "En torno a la arquitectura religiosa medieval castellanense", 1ª CHPV, V. I, Valencia, 1973.
- SANCHEZ ADELL, J.; RODRIGUEZ CULEBRAS, R.; OLUCHA MONTNS, F., "Castellón de la Plana y su provincia", Ed. Inculca, Castellón, 1990.
- SANCHEZ LAINEZ, M., -RUBIO MAÑEZ, C., Cuaderno de Fiestas Patronales, El Toro, 1987.
- SANZ GURREA, N., "Evolución histórica y artística de Jérica. Visión Conjunta", Nuestros pueblos/Monográfico sobre Jérica, Boletín de Instituto de Cultura del Alto Palancia (ICAP) Jérica, nº: 2, Diciembre/1995.
- SARTHOU CARRERES, C., "Viaje por los Santuarios de la provincia de Castellón", Castellón de la Plana, 1909.
- SARTHOU CARRERES, C., "Geografía General del Reino de Valencia, Provincia de Castellón.", Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón, Castellón, Ed. Facsímil, 1989.
- TUDON PRESAS, R. "Las huellas del pasado... un tesoro a la vista", Cuaderno de Fiestas patronales de El Toro, El Toro (Castellón), agosto/1996.
- TUDON PRESAS, R., "La villa de El Toro. Buscando su pasado", Obra de investigación inédita en 1996.
- VILLANUEVA, J.L., "Viaje literario a las iglesias de España", T. III, Madrid, 1804.

**Las fotografías son propiedad del autor.**